

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Un grito de alegría abre este domingo: **"ALEGRAOS, ALEGRAOS, ALEGRAOS"**: Alegría y alegría **porque la salvación está cerca, porque a pesar de las traiciones repetidas, Dios no abandona a su pueblo**. El Cuarto Domingo de Cuaresma marca el **"centro"** del camino penitencial en preparación a la Pascua; la tradición de la Iglesia la ha llamado **"Laetare"**, de la primera palabra en latín de la antífona de entrada, que es una invitación a la alegría.



Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Canto

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Lucas (Lc 15, 1-3. 11-32)

En aquel tiempo, solían acercaron a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo esta parábola: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna.". El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: "Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros". Se levantó y vino a donde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo.". Pero el padre dijo a sus criados: "Sacad en seguida la mejor túnica y vestídsela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado.". Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: "Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud. "Él se indignó y no quería entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: "Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado.". El padre le dijo: "Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado"».

Palabra del Señor

1L La extraordinaria belleza de la parábola evangélica del Padre misericordioso atrae hoy toda la atención. En el centro está el padre "desarmado", mediante el cual Jesús nos transmite una imagen límpida del Padre, y de cómo quiere que nosotros lo imaginemos. Pero no debemos descuidar que hay una **segunda figura, la del hijo y hermano mayor**, que representa el punto de confrontación de la parábola, el lugar donde ir a buscar el corazón del mensaje que Jesús quiere transmitir. Dios es un Padre misericordioso, pero precisamente por esto quiere que seamos hermanos misericordiosos entre nosotros.

2L Pocas otras páginas de la Escritura ofrecen una representación tan clara del Amor del Padre: El Padre es el que da lo que tiene, que ve desde lejos, que tiene compasión, que sale a su encuentro, que se echa al cuello y besa, que ordena hacer fiesta, que sale a suplicar. Es un Padre que no se queda en paz, que constantemente sale al encuentro, sale, se dona, no se resigna. Tal representación de Dios está en las antípodas de todas las que podríamos concebir por nosotros mismos. Nos encontramos ante lo inconcebible: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni jamás entraron en el corazón de hombre.

Pausa de silencio

1L En contraste con la apertura del Padre, está el cierre de los dos hijos. El primero pide su parte de herencia y cuando el Padre se la concede, la recoge, en un gesto que visualmente cierra los brazos en un círculo que crea una separación, reivindica un espacio propio del cual el Padre está excluido. También para este hijo vale lo que el Padre dice al otro, todo lo que es mío es tuyo. Pero al primer hijo le pesa el saberse dependiente del Padre. Quiere su autonomía y esta exigencia sería legítima si no se transformara en separación del Padre. Cuando el Señor crea al primer hombre y a la primera mujer, los constituye reyes y sacerdotes de toda la creación, a ellos les da la dominación, el privilegio de conferir un nombre a todos los seres vivos. Se reserva solo la alegría de venir a pasear en el jardín que ha dado al hombre y a la mujer para entretenerse con ellos.

2L No les niega la legítima autonomía de los hijos de Dios, sino que trata de educarlos para que la vivan en la verdad, en la acción de gracias, en la responsabilidad. También el Padre de la parábola de Lucas constituye sus hijos administradores de todos sus bienes. Cuando le da la bienvenida al hijo que se había ido lejos, le atribuye los signos de plena autoridad sobre todos sus bienes: las sandalias en los pies, la túnica ornamentada y sobre todo el anillo, es decir, el sello con el que se le permite disponer de todos los bienes de la casa. Su alegría consiste en saberlos en vida, felices. No es un padre tiránico, posesivo, desconfiado...

Pausa de silencio

1L Cuando el primer hijo pide su parte y decide partir, el Padre consiente, no trata de frenarlo. El único vínculo con el que quiere mantener a los hijos unidos a él es el del Amor, de la libre

adhesión, del alegre compartir. Es necesario saber leer entre las líneas de esta página de Lucas para comprender hasta qué punto tal amor ha logrado triunfar sobre la distancia, sobre la culpabilidad, por encima de la vergüenza y del remordimiento del hijo y le ha permitido retomar el camino de regreso. En efecto, cuando el Hijo se encuentra en la necesidad y por primera vez vuelve en sí, inmediatamente encuentra la seguridad de poder siempre ser acogido en la casa de su Padre: *Iré a mi Padre y le diré: Padre he pecado.*

2L Visualmente, la misma enseñanza se adivina en la frase central de esta parábola: *Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio...* El Hijo se había alejado del Padre, pero el Padre nunca había perdido de vista al Hijo. EL PADRE SABÍA QUE EL AMOR QUE ACEPTA EL DESAPEGO Y ESPERA, ES MÁS PODEROSO QUE EL QUE TRATA DE PREVENIR y que, también bajo capa de bien, obstaculiza la libertad del otro. Desde que el hijo se había ido, el Padre se había instalado en la terraza de la casa y nunca había dejado de escrutar el horizonte en la dirección a la que el hijo se había alejado. *Yo enseñé a Efraín a caminar, sosteniéndolo por los brazos; pero ellos no reconocieron que yo trataba de curarlos. Los atraía... con lazos de amor.*

Pausa de silencio

1L NO HAY LUGAR DONDE ESCAPAR DE ESTE AMOR. Nos alcanza dondequiera que nos perdamos o nos extraviemos continuamente. Basta entrar en nosotros mismos para encontrarlo en nuestro corazón, para sentirlo, para experimentarlo y entonces basta entregarnos a Él, y dejar que nos lleve a la casa del Padre: ¡Dejaos reconciliar con Dios! El gesto de la Eucaristía nos asegura que algo grande, -el reencontrar la profundidad del Amor de Padre-, puede siempre suceder en nuestras vidas, y que siempre el Padre, está listo para poner una mesa festiva incluso para nuestros tímidos retornos. Él nos ayuda a no decepcionar sus pacientes esperas y a librarnos de la fidelidad cansada y encogida del hermano mayor, que no entiende y no puede disfrutar de Su Amor de Padre.

2L Un padre tenía dos hijos. Cada vez, este comienzo, tan simple y fabuloso, me fascina más, como si algo importante volviera a suceder... Ninguna página del mundo alcanza como ésta la estructura misma de nuestro vivir con Dios, con nosotros mismos, con los demás. El objetivo de esta parábola es precisamente hacernos cambiar la opinión que tenemos sobre Dios. El pródigo es legión y es historia. Historia de humanidad herida y, sin embargo, en camino. FELIZ CULPA QUE LE PERMITIÓ CONOCER MÁS A FONDO EL CORAZÓN DEL PADRE. Se va, un día, el más joven, en busca de sí mismo, en busca de felicidad. La casa no le basta, el padre y el hermano no le bastan. Y quizás su rebelión no es más que un preludio de una declaración de amor. Cuántas veces los rebeldes son en realidad solo demandantes de amor...

Pausa de silencio

1L Busca la felicidad en las cosas, pero se da cuenta de que las cosas tienen un fondo y que el fondo de las cosas está vacío. El pródigo se encuentra un día pastando cerdos: El libre rebelde se ha convertido en un siervo, disputando la comida con las bestias. Entonces vuelve en sí, dice el cuento, llamado por un sueño de pan (*la casa de mi padre huele a pan...*). Hay personas en el

mundo con tanta hambre que para ellas Dios solo puede tener la forma de un Pan (Gandhi). No vuelve por amor, vuelve por hambre. No vuelve porque se arrepiente, sino porque tiene miedo y siente la muerte sobre él. Pero a Dios no le importa por qué nos vamos de viaje. Basta con que demos un primer paso.

2L El hombre camina, Dios corre. El hombre se encamina, Dios ya ha llegado. En efecto: **el padre, visto de lejos, corrió a su encuentro... Y lo perdona incluso antes de que abra la boca, de un Amor que previene el arrepentimiento.** El tiempo de la misericordia es el anticipo. Se había preparado una disculpa, el muchacho, sin entender nada de su Padre, nada de Dios, que perdona no con un decreto, sino con una caricia (Papa Francisco), con un abrazo, con una fiesta. Sin mirar más al pasado, sin desenterrar lo que fue, sino creando y proclamando un futuro nuevo. **DONDE EL MUNDO DICE "PERDIDO", DIOS DICE "ENCONTRADO"; DONDE EL MUNDO DICE "TERMINADO", DIOS DICE "RENACIDO".**

Pausa de silencio

1L Y no hay reproches, remordimientos, arrepentimientos. El Padre finalmente sale a buscar al hijo mayor, **confrontado con la infelicidad que deriva de un corazón no sincero, un corazón de siervo y no de hijo**, e intenta explicar y hacerse entender, y al final no se sabe si lo ha logrado. Un padre que no es justo, es más: Es amor, exclusivamente Amor. ¿Así que Dios es así? ¿Tan excesivo, tan exagerado? Sí, el Dios en el que creemos es así. Inmensa revelación por la que Jesús dará su vida.

Salmo 33

Canon...

Gustad y ved qué bueno es el Señor.
Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Canon...

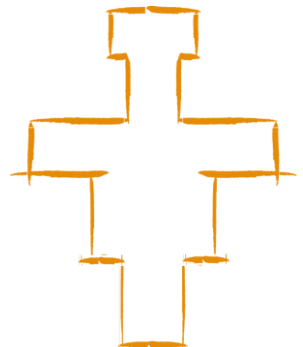
Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

Canon...

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escucha y lo salvó de sus angustias.

Canon...

Oraciones espontáneas.....



Padre nuestro

*Hoy, me siento ruborizado por la vergüenza, por tu Palabra,
Dios del amor y de la misericordia.
Como el hijo mayor, a menudo me enfado Contigo
porque en lugar de castigar a los que se revuelcan
en la podredumbre y a los que realizan acciones abominables,
estabas esperando pacientemente el día de su conversión.
Yo, en cambio, pienso que si todos murieran,
todos nos sentiríamos mejor.
Sí: Estoy realmente equivocado.
Después de todo, yo también, ahora, hoy o mañana,
soy como ellos.
He entendido, Señor, que la noche se vence
haciendo nacer el sol y no maldiciéndola.
He entendido que más uno está lejos de Ti
mas lo llevas en el corazón porque eres un Dios que,
sin olvidar a las ovejas buenas, estás despierto
esperando a las perdidas que se han ido lejos.
También me digo a mí mismo que si hay tanto mal en el mundo
quizás sea también culpa mía porque la mía es una bondad "meliflua",
fundada en el egoísmo.
Perdóname también a mí, Señor. Amén.*

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.